

C r ó n i c a

Confederación hidrográfica del Guadalquivir.

El día 1.º del mes corriente se ha constituido en Sevilla la Confederación hidrográfica del Guadalquivir. El acto, celebrado en el Palacio de Arte Antiguo de la Exposición, fué presidido por S. M. el Rey, con asistencia de todas las autoridades de la región y de los distintos elementos que integran el organismo.

Solamente hicieron uso de la palabra el delegado regio de la Confederación, D. Carlos Cañal, y el ministro de Fomento. A continuación el Rey declaró constituida la Confederación.

En su discurso el Sr. Cañal, después de agradecer al Monarca su presencia en el acto, declaró que por ignorancia no se ha aprovechado hasta ahora, en las debidas condiciones, la energía de los ríos. Ocurrirá con la ordenación de los ríos lo que con los conflictos sociales: que si se dejan resolver por sí solos tendrán una solución de violencia; en cambio puede llegarse a una fórmula armónica, justa y suave, encauzando las aspiraciones de unos y otros. Así, los ríos, que en su marcha tumultuosa no proporcionan ningún beneficio, podrán, al ser su energía distribuida adecuadamente, aumentar la producción de la tierra, dando origen a un mayor bienestar humano.

Explica después cómo el talento del conde de Guadalhorce se ha aplicado a dotar a las distintas Confederaciones creadas hasta ahora, de modalidades diferentes, correspondientes a las distintas características de las regiones que se han de beneficiar con el desarrollo de esta magna obra.

Alaba la gran riqueza hidráulica que atesora el Guadalquivir y hace votos por que se realicen todas las obras del plan, cosa que ocurrirá si no falta el apoyo del Gobierno.

Por último, dice que su lema al frente de la Confederación es: *poco papeleo y mucho trabajo*.

El ministro de Fomento, en un elocuente discurso, empieza por cantar las bellezas de las tierras andaluzas que riega el Guadalquivir, y dice que a las ideas de poesía que despierta la corriente de un río hay que añadir la obra práctica de encauzar aquélla, evitando el desgaste tumultuoso de las aguas, consiguiendo que éstas, al igual que las pasiones de los hombres, se deslicen por un cauce suave que lleve a todos el beneficio de su energía. Hay que someter las energías de la Naturaleza a una ley de orden, sin lo cual fracasarán los más nobles intentos de la Humanidad.

Añade que para realizar esta obra de las Confederaciones hace falta mucho dinero, y aunque por el presente no se puede aplicar toda la cantidad necesaria, no debemos detenernos ante el gasto, pues el dinero, si no se hace un uso acertado de él, por sí solo nada vale.

Con numerosos y elocuentes datos y cifras demostró la enorme riqueza en potencia de los ríos españoles, comparándola con la energía hidráulica de todo el mundo, para concluir que, si se aprovechara en debida forma esta energía española, nuestra producción aumentaría de un modo que hoy nos parece inconcebible.

El conde de Guadalhorce terminó su elocuente discurso diciendo que, cuando deje de desempeñar la cartera de Fomento y vuelva a las filas anónimas, de donde inmerecidamente se le sacó, sentirá pena por lo que no haya realizado; pero al propio tiempo experimentará la satisfacción de haber rendido toda su actividad al servicio de España.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos por la selecta concurrencia que asistió a la ceremonia de la constitución.

* * *

En el mismo día el conde de Guadalhorce fué agasajado con un banquete, ofrecido por la Confederación del Guadalquivir. En esta comida, presidida por el Infante D. Carlos, el Sr. Cañal, al hacer uso de la palabra, manifestó su propósito de dejar a un lado los asuntos de la Confederación, para hablar solamente de la persona del ministro, que, ingeniero hecho en el trabajo de las grandes obras públicas, ha adquirido un conocimiento tan profundo de las necesidades del país y unas dotes de aplicación tan sobresalientes, que le han servido para desarrollar al frente del Ministerio de Fomento una labor poderosa, a la que responde la opinión pública, como siempre que se ve ante un valor positivo.

Después de unas palabras encomiásticas del alcalde de la población, el señor conde de Guadalhorce agradece las manifestaciones de simpatía de que está siendo objeto y canta un himno a las grandezas de Sevilla, a la que toca—dice—ir al frente de esta legión de hombres fuertes, que llevan por única aspiración la de trabajar y servir a la Patria.

Conferencia en el Instituto de Ingenieros civiles

A fines del mes pasado pronunció una notable conferencia en el Instituto de Ingenieros civiles, sobre el tema "Los ferrocarriles del Estado en las Indias neerlandesas y su electrificación", el ingeniero M. Adolphe M. Hug, que durante cinco años ha sido jefe de Material y tracción de aquel servicio.

Hizo la presentación del conferenciante el presidente del Instituto y de la Asociación de Ingenieros de Montes, D. Miguel del Campo, quien hizo una somera descripción de lo que sobre electrificación de ferrocarriles se ha ejecutado en España con positivo éxito y de los planes de trabajo que en esta materia se están empujando a desarrollar, y de cuyo final se espera un incremento considerable para el tráfico de nuestro país.

A continuación M. Adolphe M. Hug entró de lleno en su conferencia, haciendo una descripción geográfica de las islas neerlandesas, y especialmente de la de Java, a la que principalmente se refiere en el curso de su disertación. Hizo resaltar, en medio de un brillante recuerdo de la flora y la fauna de las islas, la desproporción existente entre la superficie y la densidad de población de las mismas con las de la metrópoli.

Describió gráficamente la perfección del plan de comunicaciones, tanto marítimas como terrestres, que posee este territorio, y ensalzó el estado en que se encuentran los caminos ordinarios, a pesar de las condiciones orográficas del país. Todos los caminos en aquella isla tienen características extremadas, hasta el punto de que hay carreteras con pendientes del 37 por 100, y los ferrocarriles tienen también pendientes desacostumbradas en los europeos y curvas muy cerradas, no obstante lo cual se usan velocidades exageradas.

En opinión del conferenciante, la electrificación de aquellos ferrocarriles ha sido estudiada a fondo y realizada con los mayores adelantos conocidos.

La conferencia, auxiliada con proyecciones y algunas vistas cinematográficas, y pronunciada en francés, resultó sumamente interesante.

La concurrencia, no muy numerosa, pero selecta, entre la que se encontraban los ministros plenipotenciarios de Suiza y Holanda, profesores y alumnos de la Escuela de Caminos y bastantes ingenieros, aplaudió calurosamente al distinguido ingeniero E. T. H. Z.

Le Corbusier.

Las ideas renovadoras del arquitecto Le Corbusier han adquirido actualidad, con motivo de las conferen-